

CAPITULO 1

La enseñanza de niños con discapacidades múltiples: Panorama general

Charlotte Cushman

¿A quién está destinado este libro?

Este libro procura ser un recurso para diversos profesionales, padres y otras personas que trabajan con niños con discapacidad visual y múltiples discapacidades adicionales. Entre los que se pueden beneficiar con él, se encuentran:

- * Maestros que se inician en este campo
- * Profesionales con experiencia que desean compartir información con los demás (estudiantes, profesores, padres, otros profesionales)
- * Profesores de discapacitados visuales que no tienen experiencia en el trabajo con estudiantes con plurideficiencia
- * Profesores de plurideficientes que no tienen experiencia en el trabajo con estudiantes con discapacidad visual adicional
- * Fisioterapeutas, terapeutas ocupacionales y de lenguaje
- * Consultores de áreas especializadas
- * Padres de niños con discapacidades múltiples
- * Otras personas que atienden a los niños (tales como los que trabajan con ellos en una residencia, en las horas libres o después de las horas de clase)

No todo lo que se dice en este libro se aplica a cada uno de los estudiantes o adultos sino más bien se ofrecen pautas y recursos generales que se pueden utilizar a modo de trampolín para la enseñanza.

¿Cuál es la población de estudiantes a la que se dirige este libro?

Este libro se ha escrito para atender las necesidades educativas de los niños en edad escolar con discapacidad visual y múltiples discapacidades adicionales moderadas. Esta población abarca una gama extremadamente amplia de necesidades y capacidades, que van de estudiantes que pueden leer y aprender braille a otros que necesitan una educación

dirigida a destrezas de la vida diaria mucho más funcionales. La combinación de las condiciones que producen plurideficiencia es diferente para cada estudiante: el grado de las deficiencias cognitivas, físicas, visuales y emocionales es distinto para cada caso individual. Por ejemplo, algunos estudiantes que no logran la expresión verbal pueden tener excelentes destrezas motrices en tanto que algunos niños con orientación académica pueden verse frenados por su falta de autoestima. No hay un único tipo de estudiante con plurideficiencia y discapacidad visual.

¿Por qué se escribió este libro?

Existe mucha bibliografía sobre los estudiantes con plurideficiencia y también se ha escrito mucho sobre quienes tienen únicamente discapacidad visual. Sin embargo, poco se ha escrito sobre los estudiantes con discapacidad visual y otras deficiencias adicionales. Esperamos que esta publicación contribuya a llenar ese vacío.

¿Cómo está organizado el material de este libro?

Los niños con discapacidades múltiples presentan a menudo una gran variedad de necesidades entre las que se incluyen las de tipo médico, visual y educativo. En el próximo capítulo, **Diseño del programa educativo**, vamos a examinar brevemente la función de muchos profesionales involucrados en un equipo multidisciplinario, así como la importancia de la colaboración entre el hogar y la escuela en la preparación y puesta en práctica de un plan educativo individual. En la sección siguiente, **Desarrollo de estrategias para el aprendizaje activo**, nos dedicaremos a *actividades* y recursos específicos en áreas centrales del desarrollo. **Integración del programa educativo** presenta más ideas y recursos para reforzar los objetivos básicos de la educación por medio de diversas actividades. En **Atención de las necesidades especiales de los estudiantes con discapacidad visual y deficiencias múltiples** se examinan temas más especializados. Además, al final del libro, se incluyen otros **Recursos** adicionales y un **Glosario** general.

¿Qué información se incluye en la mayoría de los Capítulos?

Introducción: Panorama general del tema a tratar.

Pautas educativas: Estrategias generales para encarar el tema correspondiente.

Tabla de destrezas críticas: Fácil referencia para identificar destrezas específicas y actividades para reforzarlas.

Actividades: Selección de actividades organizadas en una secuencia de desarrollo planificada para atender una gran variedad de destrezas y habilidades en un campo dado. En cada actividad se explican los *materiales*, el *procedimiento* básico, las *variaciones* así como sugerencias para la *aplicación funcional* de las destrezas específicas en otro marco.

Recursos

Materiales aconsejados: Lista de cosas útiles para ayudar a los educadores y padres a equipar la clase o el ambiente de la casa.

Distribuidores: Lista de direcciones donde se pueden adquirir equipos especializados.

Listas de control para identificar el desarrollo: Se trata de una evaluación informal que se puede utilizar para identificar los puntos fuertes y las áreas que hay que mejorar. En la mayoría de las listas de control no se proporcionan los niveles de edad para que el esfuerzo se centre en las habilidades y necesidades del estudiante antes que en su edad cronológica. Algunas resultan de gran ayuda para identificar a los estudiantes que requieren evaluación ulterior por especialistas en áreas específicas.

Recursos comentados: Estas publicaciones son algunas de las fuentes de información y de ideas que se recomiendan como lecturas adicionales.

Instrumentos de evaluación: Se incluye una lista parcial de tests normalizados y de escalas de desarrollo que se usan para evaluar a los estudiantes con discapacidad visual y plurideficiencia.

Bibliografía: Lista de las referencias utilizadas para preparar el capítulo. Puede proporcionar también a los lectores sugerencias para consultas adicionales.

Glosario: Lista de términos y definiciones específicamente relacionadas con el contenido del capítulo.

¿Cuál es la filosofía educativa en que se basa este libro?

Todos creemos que un enfoque educativo funcional, centrado en el niño es el modelo ideal que nos esforzamos por lograr. Desde un punto de vista realista, sin embargo, muchos

maestros y profesionales deben trabajar dentro de las limitaciones de una escuela o un presupuesto determinados. Muchos estudiantes con discapacidad visual y otras discapacidades adicionales tienen gran dificultad en generalizar la aplicación de las destrezas a otros ambientes y, por lo tanto, cualquier marco "real" es preferible a uno simulado. Si bien el objetivo puede ser la integración en la comunidad, el hecho es que la mayoría de los maestros todavía trabajan dentro del marco más tradicional del aula, donde las actividades pueden quedar aisladas. No todas las que se incluyen aquí son funcionales en sí o por sí mismas, pero constituyen importantes requisitos previos para el desarrollo de otras destrezas más funcionales. Hemos incluido *aplicaciones funcionales* en la mayoría de las actividades para reforzar las destrezas críticas en otros marcos.

Este libro presenta una amplia gama de información destinada a atender diversas necesidades educativas, pero no pretende ser un documento que abarque la totalidad de ellas. Cada actividad debe ser considerada como un trampolín para nuevas ideas, más que como una fórmula pedagógica rígida. Las variaciones específicas van a depender de las necesidades físicas y educativas individuales de cada alumno.

Pautas para el éxito

La meta es la independencia

La meta primordial de la educación de cualquier niño es ayudarlo a funcionar en el mundo en la forma más independiente posible. Para algunos de ellos, la independencia se logra con la ayuda de equipos especiales tales como una silla de ruedas, un dispositivo de comunicación aumentativa o materiales en braille. En el caso de muchos estudiantes con plurideficiencia, sin embargo, el logro de independencia requiere enorme energía, creatividad y paciencia por parte de todos los que trabajan con ellos. A menudo es más fácil hacer algo para un niño que enseñarle a hacerlo por sí mismo, pero esto resulta en última instancia un servicio negativo para la criatura. Es importante estructurar situaciones de modo que el niño pueda completar las tareas en forma independiente. Por ejemplo, se pueden elegir algunas prendas de vestir que no tengan broches o cremalleras de modo que sea posible que se vistan solos, o colocar una marca perceptible al tacto en la percha para el abrigo de modo que lo puedan encontrar sin ayuda. ¡Hay que crear oportunidades para el éxito!

Sea un defensor del niño

Como muchos niños con múltiples discapacidades pueden no estar en condiciones de ser sus propios defensores, es esencial que quienes estén en contacto con ellos respeten sus derechos como individuos.

- * Estimule a todos a tener conciencia de la privacidad del niño y evite analizar su caso cuando se encuentra presente. El hecho de que no vea no significa que no pueda oír. Del mismo modo, aun en el caso de que no tenga lenguaje, puede entender lo que se dice a su alrededor.
- * Permita que el niño tenga la dignidad de asumir sus propios riesgos: déjele que trate de hacer todo lo que pueda por sí mismo, aun cuando esto resulte ligeramente inconveniente para otros. Por ejemplo, si es posible, déjele elegir su propia comida en un restaurante y la ropa que se va a poner cuando se vista.
- * Permita al niño elegir actividades y materiales que se adecuen a su edad cronológica. Aunque funcione en un nivel de desarrollo muy por debajo de su edad real, hay que estimularlo para que se vista de manera "apropiada a su edad". Por ejemplo, si a los adolescentes les encanta escuchar música, hágale oír piezas populares y no sólo canciones infantiles.

Enséñele destrezas que sean funcionales

A algunas personas con discapacidad visual y múltiples deficiencias adicionales puede llevarles mucho tiempo adquirir nuevas destrezas. Por lo tanto, es mejor enseñarles solamente las que sean funcionales. Antes de introducir una nueva, considere qué valor tiene para el estudiante. ¿Por qué debería aprenderla? ¿Es importante en sí misma o por sí misma? ¿Conduce al desarrollo de otras técnicas importantes? ¿Constituye una prioridad educativa? ¿Promueve la independencia? A veces, la respuesta resulta evidente por sí misma, por ejemplo, enseñarle a un niño a ir solo al baño es claramente una prioridad desde todos los puntos de vista. Otras destrezas, tales como clasificar y emparejar objetos, pueden no ser funcionales en el momento en que se enseñan, pero pueden conducir a objetivos funcionales en el futuro del niño (por ejemplo, clasificar cubiertos o emparejar calcetines). Sin embargo, hay algunas destrezas que puede ser que se enseñen porque "todos lo hacen siempre", pero no porque tengan un valor real para un niño con plurideficiencia. Por ejemplo, ¿es necesario enseñar a un adolescente a pasar una pelota, a apilar bloques para armar casitas o a enhebrar cuentas? Con frecuencia, se las enseña en la primera infancia porque tienen importancia para los niños pequeños. Reconsidere las prioridades de los estudiantes de más edad o de quienes tienen discapacidades más severas.

Como se señaló antes, el objetivo final es enseñar destrezas que sean funcionales. Si bien no todas las actividades puedan parecerlo en sí mismas, son numerosas las que se requieren para la adquisición de otras técnicas posteriores. Además, en muchas escuelas no existe flexibilidad para enseñar a los estudiantes en el entorno "real" debido a la falta de personal o a otras limitaciones. Por eso, hemos presentado diversas actividades que se pueden enseñar en un aula y se han incluido las *aplicaciones funcionales* para hacerlo en marcos naturales siempre que sea posible.

Enseñe destrezas en su marco natural

A muchos estudiantes con discapacidad visual y múltiples deficiencias asociadas no sólo les lleva mucho tiempo desarrollar nuevas destrezas sino que con frecuencia les es difícil generalizar las que dominan a otros entornos. Por lo tanto, es esencial enseñar destrezas funcionales en su marco natural. No hay que dar por sentado que si se le enseña una tarea a un niño significa que va a poder aplicar ese conocimiento en un entorno distinto. Por ejemplo, el hecho de que un estudiante aprenda a poner clavijas en un tablero no significa que automáticamente esté en condiciones de poner tazas en un estante o sobres en buzones. Del mismo modo, si aprende a abrochar un botón en la ropa de una muñeca, no quiere decir que podrá abrocharse sus propios pantalones, especialmente a causa de que habrá aprendido a hacerlo a la inversa. Siempre que sea posible, enseñe destrezas que sean funcionales en el marco en el que se aplican.

Descomponga una tarea en los pasos que la componen

La mayoría de los estudiantes no podrá adquirir una nueva destreza toda de una vez. Por lo tanto, es necesario descomponer las tareas en pasos pequeños. Este proceso, llamado análisis de tarea, implica tener en cuenta cada paso que compone una actividad en su orden de secuencia. Si un niño está aprendiendo a cepillarse los dientes, por ejemplo, puede empezar por la simple tolerancia del cepillo en la boca, como primer paso. Más adelante, cuando el niño esté preparado, se pueden agregar otros, tales como buscar el dentífrico, quitarle la tapa, presionarlo para que la pasta quede sobre el cepillo, etc. Puede resultar útil anotar los pasos cuando se enseña una destreza nueva o compleja.

Proporcione ayuda cuando sea necesario

Como hemos dicho, el objetivo final es que el niño sea lo más independiente posible. Para lograrlo, sin embargo, va a necesitar ayuda de los adultos mientras aprende nuevas destrezas. La lista siguiente describe los distintos niveles de intervención.

- * Independiente: La intervención del adulto no es necesaria.
- * Indicación verbal: El adulto da indicaciones orales, le hace recordar o le proporciona la clave según las necesidades.
- * Presentación de modelos: El adulto muestra al estudiante cómo se realiza la tarea.
- * Indicación física: El adulto le da palmaditas al niño o lo guía para que realice la tarea. Por ejemplo, da un golpecito sobre la mesa cuando pide al niño que coloque un objeto allí o toca el pie del estudiante cuando le pide que se ponga los zapatos.
- * Ayuda física: El adulto ayuda físicamente al niño para que realice parte de la tarea, pero permite que la complete solo.
- * Ayuda mano sobre mano: El adulto dirige físicamente al estudiante para que realice cada paso de la tarea.

Déle muchas oportunidades de practicar las destrezas

La mayor parte de los estudiantes no va a poder aprender una destreza diferente en una sola sesión, sino que va a necesitar de la repetición para dominar los conceptos nuevos. Déles la oportunidad de practicar estas técnicas en lecciones estructuradas así como en su marco natural, durante el día. Si un estudiante trabaja en la identificación de monedas durante una clase de matemáticas, se lo debe estimular para que aplique este conocimiento durante todo el día, por ejemplo, cuando cuenta el dinero para el almuerzo o para comprarse un refresco. La repetición le va a ayudar a reforzar las destrezas nuevas así como a generalizar un conocimiento a situaciones nuevas.

Hable a los estudiantes con voz y lenguaje normales

Es importante hablar en forma clara y concisa y usar palabras que el estudiante pueda comprender. Hable con un tono de voz normal, que no sea muy agudo, demasiado fuerte o monótono. En general, use palabras que se refieran a conceptos visuales o a atributos de color y de la vista, como lo haría corrientemente. Frases tales como "hasta la vista" o "¿ves lo que quiero decir?" forman parte del lenguaje normal. Igualmente, se pueden usar con estudiantes ciegos palabras como "observa" y "mira" para referirse a su propio estilo de mirar. Por ejemplo, si usted le pide a un estudiante que

"observe" por dónde va, aprenderá que lo que significa es que preste atención, o si le pide a un niño ciego que mire algo, aprenderá que lo que se le pide es que lo toque.

Use objetos reales

Los estudiantes con múltiples discapacidades, especialmente, quienes son ciegos, pueden no entender al principio las representaciones simbólicas. El único parecido que la mayoría de las representaciones tiene con el objeto real es visual. Por ejemplo, los niños videntes pueden encontrar que un osito de peluche es atractivo o estar encantados con una vaquita de plástico que es igual a la realidad. Con todo orgullo, llevamos estas cosas a la escuela porque estamos enseñando un tema de animales. Y nos sentimos desilusionados porque el niño no reconoce estas miniaturas. Considere esto desde la perspectiva de un niño ciego pequeño, sin experiencia, y que además presenta un retraso en el desarrollo. Estos objetos no le significan nada porque ni siquiera sabe qué aspecto tiene una vaca, o qué se percibe al tocarla, o cómo huele. Si se lo lleva a una granja puede aprender primero las características de las cosas reales y, más tarde, cuando haya llegado al punto de desarrollo adecuado, se puede emparejar un objeto real con una representación visual o táctil.

Un enfoque multisensorial es mejor

Es fundamental utilizar un enfoque multisensorial cuando se enseña a niños con discapacidades sensoriales, especialmente si también tienen retraso en el desarrollo. Se estima que un 75 por ciento del aprendizaje se realiza en forma visual, pero, evidentemente, un niño ciego no puede aprender a través de esta modalidad que constituye la base de la mayoría de los currículos usuales. Tampoco es efectivo para muchos niños plurideficientes transcribir simplemente los textos que están en tinta al braille. Estos estudiantes se benefician mucho más con un enfoque directo y práctico que favorece el desarrollo de otros sentidos. La experiencia táctil es de crucial importancia para los niños ciegos ya que mucha de la información que obtienen acerca del mundo la adquieren por medio del tacto. Los canales auditivos son igualmente importantes; es indispensable ayudar a los niños a interpretar y entender lo que oyen para que logren la habilidad de funcionar en el mundo. Además, los sentidos del gusto y el olfato también pueden ayudarlos a desarrollar una comprensión más profunda de su entorno. Más aún, es importante observar que más del 80 por ciento de los estudiantes a los que se considera ciegos legales tienen algún potencial visual. Para los estudiantes de baja visión, es conveniente el uso de colores, luces y materiales de alto

contraste. Idealmente, se debe incorporar cada uno de los sentidos en un enfoque de enseñanza integrado para estimular a los niños a explorar el mundo que los rodea.

Aproveche el momento adecuado para la enseñanza

No es un secreto que todos aprendemos mejor cuando estamos interesados y motivados. Aproveche al máximo esos momentos, que a menudo no caen dentro de ningún plan, sino que surgen cuando el estudiante se siente atraído por un objeto determinado o por una cierta idea. Por ejemplo, un profesor puede haber preparado una lección en el aula para que el niño cumpla las indicaciones que le dan, pero mientras están en el patio, surge una oportunidad de aplicar tales conceptos. El estudiante disfruta columpiándose y no tiene ganas de entrar. Se pueden enseñar las mismas destrezas afuera haciendo que "pare", "siga" o se columpie con un movimiento "rápido" y "lento". Es importante ser flexible y aprovechar esos momentos ya que en última instancia, el niño puede aprender más en estos intervalos espontáneos que en una lección formal.

Siempre que sea posible, procure incorporar materiales que despierten el interés del estudiante. Por ejemplo, si a un niño le encantan los instrumentos musicales, pero la meta de la lección es enseñar destrezas de clasificación, haga que clasifique campanitas que tintinean y sonajeros. De la misma manera, en una lección de contar, hágale contar cassettes si eso lo motiva. Tenga presente, sin embargo, que algunos estudiantes pueden perseverar en ciertos temas o materiales particulares de modo inadecuado. En algunos casos, puede ser necesario a la larga abandonar o reemplazar las cosas que le son familiares o "señuelos". El equipo educativo tendrá que decidir cómo equilibrar la presentación de nuevos temas para ampliar los intereses del estudiante con el uso de materiales familiares que lo motivan y que pueden contribuir a desarrollar nuevos conceptos.

Consideraciones Físicas

Conozca la historia clínica del estudiante y sus restricciones físicas

Muchos estudiantes con discapacidades múltiples tienen historias clínicas extremadamente complicadas. Antes de trabajar con alguien en especial es absolutamente imperativo investigar sus antecedentes médicos y su condición física. No deje de averiguar la siguiente información:

- * ¿Indica el *diagnóstico* que se necesitan cuidados especiales?
- * ¿Cuáles son las *consecuencias educativas* del diagnóstico?
- * ¿Qué medicamentos toma? ¿Le han cambiado las dosis recientemente? ¿Cabe esperar que haya efectos secundarios potenciales?
- * ¿Se le conocen *alergias*?
- * ¿Padece *ataques*? En ese caso, ¿cuáles son los síntomas que los anuncian? ¿Siguen tales ataques un cierto esquema?
- * ¿Si es un caso de hidrocefalia, tiene *drenaje*?
- * ¿Usa algún **aparato ortopédico** o alguna **prótesis**?
- * ¿Cómo se *comunica*?
- * ¿Tiene alguna *restricción física* o en la *alimentación*?
- * ¿Cuál es el procedimiento en caso de *emergencias médicas*?

Los estudiantes deben aprender a comunicar informaciones de este tipo en la mayor medida posible. Pueden llevar tarjetas especiales o usar pulseras de alerta médica si su condición lo justifica.

Haga adaptaciones para satisfacer las necesidades físicas del estudiante

Los niños con discapacidades múltiples con frecuencia tienen dificultades para acceder al mundo que los rodea. Su capacidad de explorar el entorno puede verse afectada en gran medida por la falta de la vista, o de destrezas motrices, o de desarrollo cognitivo. Con un poco de imaginación, los maestros y los padres pueden hacer adaptaciones simples de juguetes y otros materiales para que resulten accesibles a los niños. Por ejemplo, se pueden agregar texturas a muchos juguetes para ayudarles a identificar sus diversas partes o para localizar el interruptor de encendido y apagado. De la misma manera, si se añaden texturas a la silla del niño o a la puerta del dormitorio, se puede facilitar su desplazamiento independiente en la casa o en la escuela. Véase el capítulo **Tecnología adaptada** en el que se hallarán más ideas al respecto.

Cree un ambiente que estimule un funcionamiento óptimo

Es importante estructurar el entorno físico de tal modo que los estudiantes puedan funcionar utilizando todo su potencial. La mayoría de los niños con discapacidades múltiples no pueden organizar el espacio que los rodea de un modo que tenga sentido y por eso, dependen de otros para lograr una estructura que les convenga. Al preparar un

espacio para estos niños, considere factores tales como la acústica y la iluminación, así como la distribución física. Véase **Intensificar el uso de la visión funcional** donde se encontrarán sugerencias con respecto a los niños con baja visión.

Muchos niños plurideficientes tienen dificultad en detectar la información que necesitan que el entorno les proporcione y el ruido en una sala con mucha actividad puede resultar un estímulo excesivo. Si bien es importante ayudarles a desarrollar mecanismos para manejarse bien en tales circunstancias, también es necesario reducir al mínimo las distracciones auditivas de modo que se puedan concentrar en la situación inmediata.

En el lugar de trabajo, es esencial presentar los materiales de una manera organizada. Use bandejas, cajas y tabiques para definir un espacio y ayudar a los niños a organizar su tarea.

La distribución física de un aula o de la zona donde se vive influye también en la capacidad personal de funcionar en forma independiente. El entorno debe estar libre de obstáculos o de desorden innecesarios de modo que el niño se pueda desplazar sin riesgos. Las cosas se deben dejar en lugares que resulten lógicos y de fácil acceso de modo que las pueda encontrar por sí mismo. Véase el capítulo **Orientación y movilidad** donde se proporcionan más sugerencias.

Sugerencias sobre el comportamiento

La finalidad de los principios que se exponen a continuación es proporcionar pautas generales. En casos específicos debe consultarse con un especialista en conducta.

Sea claro y consecuente

Para entender el mundo, muchos niños con discapacidades múltiples dependen enormemente de la posibilidad de predecir el momento siguiente de sus rutinas. Aunque queremos que sean flexibles y que aprendan a adaptarse a una realidad siempre cambiante, también es importante proporcionarles una rutina que presente expectativas claras y permanentes. Si se pretende que los niños adquieran sentido de responsabilidad, debe fijárseles límites claros y tienen que ser conscientes de las consecuencias de sus acciones. La meta final es enseñarles a controlar su propio comportamiento.

Subraye lo positivo

¡Sea entusiasta! Su actitud va a fijar el tono que adopte el estudiante. Con frecuencia, una voz alegre aunque natural influye positivamente en la manera de encarar una tarea dada. Comience una lección estructurada con una actividad familiar que el niño pueda realizar de modo que sienta que tiene éxito. Si parte de un sentimiento de realización y de elogio, hay posibilidades de que se sienta motivado para intentar una nueva actividad.

Cuando nosotros, como maestros o personas que los atendemos, estamos cansados y tensos, podemos caer con excesiva facilidad en ver sólo lo que no hace, o lo que hace mal. Es muy importante, sin embargo, tanto para el niño como para el adulto, recordar que hay que elogiar lo que hace bien y no sólo reprenderlo por sus transgresiones. Por ejemplo, si el niño está jugando con las cosas en lugar de usarlas para sus fines específicos, diga: "¡Oh, qué bien, Elena! Encontraste una moneda. ¿La puedes poner ahora en el banco?" De este modo, el niño recibe un aplauso por lo que hizo correctamente si bien se le recuerda suavemente qué es lo que se espera de él.

Reoriente a los estudiantes cuando sea necesario

Si un estudiante hace algo que generalmente se considera inconveniente, compruebe que entiende lo que se espera de él. Ponga como modelo las conductas aceptables y elógielo cada vez que su comportamiento sea socialmente adecuado. Si persiste en una conducta negativa, al principio pruebe de ignorarla y aplauda a los otros por su buen trabajo. Si el niño continúa haciendo gala de un comportamiento negativo, reoríentelo hacia la forma deseada. Por ejemplo, si es la hora de sentarse a la mesa para una reunión de grupo, pero uno de los estudiantes se niega a unirse a los demás, pruebe de despertar su interés. Con frecuencia funciona mejor llamar la atención hacia lo positivo. Diga algo así: "Vamos a averiguar qué día es hoy. Mira, Julia, aquí te espera tu silla para que nos ayudes con el calendario." Esta forma de encarar la corrección con frecuencia logra más éxito que un comentario negativo directo, tal como: "Julia, ¡te dije que te sentaras!" A menudo los estudiantes sienten que controlan más la situación cuando se los reorienta porque no perciben los comentarios del maestro como una orden directa.

Recompense el comportamiento deseado

Es muy importante hacer que los estudiantes sepan cuándo uno está contento con lo que hacen. No olvide de elogiarlos cuando se han quedado en su sitio para hacer una tarea y han seguido las indicaciones dadas. Procure que quede claro qué

conducta le gustó y cuál no; por ejemplo, diga: "Benito, estoy muy contenta porque te acordaste de quedarte tranquilamente en tu sitio al terminar. ¡Estuviste muy bien!" o "¡Qué pena! No seguiste las instrucciones. Ahora no vas a poder tener un rato libre." Decir sólo "buen trabajo" o "buen chico" no proporciona suficiente información al estudiante. Además, si se califica específicamente una conducta, puede resultar un modelo también para los otros.

Procure que las consecuencias del comportamiento tengan sentido

Elija consecuencias que cada estudiante pueda comprender. Al decidir sobre este tema, tenga en cuenta el nivel de desarrollo del niño, sus posibilidades desde el punto de vista físico y sus intereses. Por ejemplo, para un niño que sea ciego total ganar una pegatina o adhesivo puede no resultar motivador. Del mismo modo, un estudiante que prefiera hablar solo a participar en actividades de grupo probablemente no se sienta "castigado" si se lo aparta de los otros niños por su conducta negativa. Además, si no ve, tal vez ni siquiera se dé cuenta de que se lo ha apartado del grupo o que se ha hecho girar su silla hacia otro lado.

Muchos niños plurideficientes necesitan consecuencias inmediatas directamente relacionadas con su comportamiento en ese momento. Por ejemplo, si un niño se porta mal en la clase de natación del lunes a la mañana, no sería apropiado decirle que no va a poder ir al paseo al campo con la clase el viernes por la tarde. En primer lugar, el viernes queda muy lejos, y, por otra parte, el paseo al campo no tiene nada que ver con la piscina. Una consecuencia más apropiada sería hacerlo salir del agua más temprano. Es necesario analizar el contenido de las consecuencias en cada caso (por ejemplo, salir de la piscina antes podría ser para algunos una cosa satisfactoria).

Aténgase a las consecuencias hasta el final

No amenace a los estudiantes con consecuencias que no planea cumplir. Un estudiante aprende muy rápido si el adulto repite: "Esta es la última advertencia que te hago" pero no pasa nada cuando persiste en un cierto comportamiento. Además, generalmente es mejor manejar cualquier situación uno mismo que amenazar con una tercera persona que no está presente. Por ejemplo, si un estudiante no se comporta bien y el maestro dice: "¿Es necesario que llame a tu madre y le cuente lo que está pasando?" el mensaje que recibe es que el maestro no es capaz de manejar su conducta. Aunque, por supuesto, puede haber circunstancias en que se debe informar a los padres acerca del comportamiento del niño, esto no debe

reemplazar el arreglo de la cuestión en forma directa con él cuando surja el conflicto.

Resumen

Este libro procura presentar un modelo para que otras personas lo usen como trampolín para desarrollar ideas y crear actividades para sus propios estudiantes. No existe ninguna fórmula rígida que sea adecuada para todos los niños y el centro de cualquier programa educativo deben ser las necesidades individuales. Aunque los métodos específicos y los materiales empleados pueden variar, el objetivo final es el mismo: enseñar destrezas funcionales que permitan que los estudiantes logren la mayor independencia posible en el mundo.

Si se desea más información, consulte la *Bibliografía general comentada* que aparece en el capítulo **Recursos**.